

21 de diciembre de 2025
Domingo IV de adviento



DEUS CONTINÚA A
ACTUAR DESDE DENTRO
DA REALIDADE HUMANA

Nos acercamos al final del Adviento, un tiempo de espera y preparación. En estos días, la sociedad se llena de luces, celebraciones y regalos, pero la pregunta central que nos plantea el Evangelio de Mateo es: ¿Quién espera realmente a Dios?



El Adviento nos invita a mirar más allá de lo externo y preparar nuestro corazón para acoger a Jesús, el Emmanuel, Dios con nosotros. Mateo nos presenta a José como ejemplo de fe y confianza: alguien que, aun en la incertidumbre, supo escuchar a Dios y dejarse guiar por Él. Así, Jesús entra en la historia como cumplimiento de la promesa de Dios, trayendo luz y esperanza a nuestro mundo.

El Evangelio nos recuerda que la presencia de Dios se manifiesta en lo sencillo y cotidiano: en la comunidad reunida, en la misión, en la Eucaristía y, especialmente, en los más necesitados. Ser Emmanuel para otros es el mayor gesto de Adviento: acompañar, escuchar, reconciliar y compartir.

Acoger a Emmanuel requiere preparativos concretos. No es una espera pasiva, sino una transformación del entorno cotidiano: "Freguemos el suelo y abramos las puertas. Que Dios se encuentre a gusto."

¿Cómo podemos prepararnos?

- Por dentro: Revisando nuestro interior, abriéndonos a la presencia de Dios.
- En casa: Creando un ambiente de paz y acogida.
- En nuestros vínculos: Reforzando lazos de reconciliación y solidaridad.
- En nuestra agenda: Dedicando tiempo a lo verdaderamente importante.



Cada pequeño gesto hace presente a Dios entre nosotros. Que esta Navidad nos ayude a reconocer a Jesús en lo pequeño, a sorprendernos por su cercanía y a ser signo vivo de su amor en nuestro barrio y ciudad.

¡Feliz Navidad! Que la esperanza de Emmanuel ilumine vuestros hogares

primera lectura

Lectura del libro de Isaías 7, 10-14



En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo: «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isaías: «Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

salmo 23

Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.

Este es la generación que busca al Señor, que busca tu rostro, Dios de Jacob.



segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 1, 1-7


Hermanos: Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo nuestro Señor.

Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados Jesucristo.

A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24



La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

movemento parroquial

BENDICIÓN DA CEA DE NOITEBOA

VEN Á NOSA CASA, SEÑOR.

Está escura, necesita a túa luz e a túa presenza. Está baleira, necesita o teu alento. É débil, require a túa forza. Non ten fundamento, necesita a túa Palabra.

VEN Á NOSA CASA, SEÑOR.

Non demores a túa chegada, non sexa que se arruíne.

Non demores a túa chegada, non sexa que a estraguemos para sempre.

Non demores a túa chegada, non sexa que caiamos na desesperación.

VEN Á NOSA CASA, SEÑOR.

E, se atopas a porta pechada, non dubides en chamar. E, se ves que a cheminea non fumea, quenta o noso fogar. E, se escoitas demasiado ruído, trae a calma ao noso interior.

SI, SEÑOR! VEN Á NOSA CASA!

A casa dos nosos corazóns e do noso mundo. A casa dos nosos pensamentos e camiños. A casa da nosa existencia e de todo o que somos.

VEN Á NOSA CASA, SEÑOR!

AGARDÁMOSTE, SEÑOR!



25 de DECEMBRO

NON HAI MISA DE 10 H

1 de XANEIRO

**CLAUSURA DO ANO
XUBILAR 2025
DOMINGO 28**

HORA: 18:00 H.

LUGAR: CATEDRAL